

MONOGRAFIA DEL PERIODISMO HONDUREÑO

En nuestro país el periódico tiene una existencia de apenas ciento treinta y un años y la prensa informativa, divorciada de la mano oficial y de la presión de las altas esferas, apenas cumple unos setenta de haberse iniciado y unos 49 de haber obtenido su consolidación.

"Víctima de regímenes que ven en la prensa el peligro mayor para su consolidación expuesta a las intemperies de la arbitrariedad —dice Rafael Heliodoro Valle— sus materiales han corrido la suerte de muchos de los bienes de la nación que ya no aparecen en el inventario de la riqueza humana". La circunstancia apuntada por el gran escritor, ensayista y poeta, dificulta la realización de un estudio acabado de nuestro periodismo y deja frecuentemente a oscuras cuando se trata de estudiar a fondo períodos sumamente interesantes de nuestra historia

LA PRIMERA IMPRENTA

El gobierno español que trajo la imprenta durante su dominio a todos los virreinos, capitanías generales, presidencias y gobernaciones de la América, olvidó a la de Honduras con don tanpreciado, y fué hasta el año de 1829 cuando el General Francisco Morazán, que con el filo de la espada acababa de escribir una epopeya gloriosa, adquirió, comprándola en Guatemala a Santiago Machado y por el precio de mil pesos, la primera imprenta que vino bajo la dirección del leonés Cayetano Castro, imprimió una Proclama del mismo General Morazán a los habitantes de Olancho en armas contra su Gobierno, el mes de diciembre del año citado

"LA GACETA DEL GOBIERNO"

Sería de la misma imprenta de donde, el 25 de mayo de 1830, saldría a luz la primera publicación periódica "LA GACETA DEL GOBIERNO", editada en esta exvillita que apenas llegaba entonces a los ocho años y medio de haber estenado sus indumentarias de ciudad, bajo el control de don Liberato Moncada, Ministro General del Gobierno, con el objeto de dar a conocer las resoluciones oficiales

El periódico presentaba el siguiente epígrafe: "El cumplimiento de las obligaciones recíprocas que establece el buen sistema de gobierno entre las Autoridades y el Pueblo hace la felicidad de una nación", y publicaba un Prospecto que literalmente decía:

"Un periódico que puede encerrar todos los objetos de interés general que basten para ilustrar al público, es obra únicamente del sabio que quiere immortalizarse con sus escritos o servir a la Patria con sus talentos Un periódico que dé conocimiento de todas las providencias interesantes que dictan las autoridades de un Estado en uso de sus atribuciones, es la obra de un Gobierno libre, que no teme ver examinadas sus operaciones por los ciudadanos que lo crearon para su conservación y felicidad

El Jefe de Estado, deseoso de llenar en lo posible este fin benéfico, ha acordado se dé una Gazeta cada quince días. En ella se publicarán leyes y decretos del Poder Legislativo y las providencias del ejecutivo; se darán noticias más útiles y se insertarán los documentos que propendan a la ilustración.

El valor de cada pliego será de un real, y los que quieren subscribirse, pagarán seis reales cada trimestre, ocurriendo para todo a la imprenta del Estado".

Los tiempos eran difíciles y la guerra civil, con harta frecuencia, asolaba el territorio nacional destruyendo sus bienes materiales y espirituales. De esta manera, el periódico establecido en Tegucigalpa bajo la jefatura del Estado del General Francisco Morazán, recorrió largo calvario, cambió de nombre con harta frecuencia y su domicilio se movió también un tanto, especialmente en los años de conflictos armados, conservando durante la mayor parte del tiempo comprendido entre 1831 y 1880, el de Comayagua

PERIODICOS OFICIALES

Una rápida enumeración de los periódicos oficiales del Gobierno de Honduras, se continuaría, después de "La Gaceta del Gobierno", en la forma siguiente: "Conocimiento Oficial", "Boletín Oficial del Supremo Gobierno del Estado de Honduras", "Gaceta del Gobierno Supremo del Estado de Honduras", "Semanario Oficial de Honduras", "Gaceta Oficial de Honduras", "Boletín Oficial del Supremo Gobierno de Honduras", "El Organ Oficial", "Gaceta de Honduras", "Gaceta Oficial", "Gaceta Oficial de Honduras", "Boletín Oficial", "El Nacional" y "La Gaceta", desde el año 1876 hasta la fecha

Los periódicos oficiales, como era de esperarse, debido a sus dimensiones reducidas, apenas daban a conocer parte de los documentos más importantes del Gobierno y una que otra noticia que por difíciles conductos llegaba de los países vecinos o del resto del mundo. Es muy simpático lo que el "Boletín Oficial del Gobierno Supremo de Honduras" publicaba en su entrega del 25 de abril de 1851. Leamos:

"POLITICA DEL CONTINENTE. — En los Estados Unidos el hombre está libre. En Haití, ridiculizándose. En California, ciudadanizándose. En México, despreciado. En Centro América, peleando. En Venezuela, subyugado. En Nueva Granada, suelto. En el Ecuador, oprimido. En el Perú, incautado. En Bolivia, despotizado. En Chile, en lucha de progreso. En Argentina, tiranizado. En el Uruguay, defendiendo el pesquezo. En el Paraguay, buscando partido. En el Brasil, humillado".

Los Estados Unidos, se extienden. Cuba, se conmueve. Haití, se monarquiza. California, se engrandece. México, se achica. Centro América, se despeda-

za. Venezuela, retrograda Nueva Granada, avanza. El Ecuador, se divide El Perú, duerme la siesta. Bolivia, se barbariza. Chile, se reforma Buenos Aires, no halla vado en un mar de sangre. Montevideo, se defiende a todo trance. El Paraguay, busca una salida El Brasil, teme”.

ASPECTO DEL MUNDO. — Los angloamericanos, gozan de su feliz presente. Los europeos, rechazan su añejo pasado. Los hispanoamericanos, aguardan un dichoso porvenir”.

Tales periódicos, naturalmente, no satisfacían la innata curiosidad de las gentes que entonces, como ahora, querían y quieren saber exactamente lo que ocurre. Por otra parte, en tales órganos no podían establecerse el necesario diálogo entre la llanura y la cumbre; entre el pueblo y el Gobierno. Se hacía necesario, por lo mismo, que aparecieran los periódicos que, si no independientes, ya que esto era imposible debido a la no existencia de varios talleres de imprenta, por lo menos informarían sobre aspectos no oficiales de la vida nacional.

“EL RAYO”

Uno de los primeros intentos, quizá el primero que se hizo en tal género de publicaciones, fué el periódico “EL RAYO” que se publicaba en Comayagua por el mes de abril de 1831, y en el cual en tono jocoso y zumbón se atacaba a los personajes de la época. Gobernaba en ese tiempo, como Jefe del Estado, el Coronel José Antonio Márquez y se reunía entonces una Asamblea Constituyente que intentaba hacer reformas a la Carta Fundamental de 1825.

Entre los Diputados de esa Asamblea figuraba el Doctor don Juan Lindo, político ampliamente conocido por sus veleidades. De él aludió “El Rayo”, refiriéndose a ciertos Diputados dueños de dos caras, que utilizaban una cuando mandaban los conservadores y la otra, cuando tenían la sartén por el mango los liberales. El Doctor Lindo, quien según decires era quisquilloso y soberbio, solicitó a la Asamblea que emitiese un decreto pidiendo la supresión del periódico, pero ésta le echó atrás tan drástica solicitud, citando el artículo 175 de la Constitución Federal que decía:

“No podían el Congreso, las Asambleas ni las demás autoridades:

1) Cortar en ningún caso ni por pretexto alguno la libertad del pensamiento, la de la palabra, la de la escritura y la de la imprenta”.

“El Rayo” pues, fué el primer periódico que estuvo a punto de recibir los rayos airados de los hombres de las alturas, rayos que casi todos los gobernantes del país han fulminado contra quienes han criticado sus actos. Puede afirmarse —y el cargo se puede probar con abundantes hechos— que desde los años de apareamiento de periódicos no oficiales, hasta 1954, sola-

mente el General José Santos Guardiola, el Doctor Policarpo Bonilla, el Doctor Vicente Mejía Colindres, y el Doctor Juan Manuel Gálvez, no cargan ante la historia con el cadáver de un periódico asesinado por ellos mismos.

“EL CRONISTA”

El primer periódico realmente independiente editado en Honduras —porque no tenía nexos con el Gobierno ni tampoco con las dirigencias de los partidos políticos— fue el bisemanario “El Cronista” aparecido en Tegucigalpa el 26 de Agosto de 1898 bajo la dirección de su propietario, el gran poeta Juan Ramón Molina. Por ese tiempo Molina era Sub-Secretario de Fomento y Obras Públicas, y para no tener vinculaciones con el Ejecutivo ni con el Gobierno en general, interpuso su renuncia del cargo y se dedicó exclusivamente a redactar su periódico, característico por su estilo demoleedor y contundente; su fuerza combativa y su sólida erudición.

Después, en el año de 1812, don Manuel M. Calderón y el poeta don Adán Canales, fundaron el periódico independiente —bisemanario— también llamado “El Cronista”, que dirigió también el Licenciado Santiago Salgado Lozano y que de 1913 a 1926 —ya convertido en diario— dirigió el gran periodista Doctor Paulino Valladares. (En realidad fue el 15 de diciembre de 1924 que los señores Doctor Paulino Valladares y don Manuel M. Calderón se comprometieron recíprocamente a editar un periódico en esta capital, con el nombre de “El Cronista”, del cual era propietario el Doctor Valladares, aportando el señor Calderón el taller tipográfico de su exclusiva propiedad llamado “Imprenta Calderón”).

“LA PAZ”, PRIMER FOTOGRAFADO

Fué el periódico “LA PAZ”, editado por el Gobierno del Doctor Marco Aurelio Soto, bajo la dirección del Doctor Adolfo Zúñiga, el primero en publicar noticias variadas e informaciones mundiales. El primer diario, según algunos, fue establecido en 1891 con el nombre de “Diario de Honduras” bajo la dirección del Licenciado Joaquín Soto y del Doctor Alberto Zúñiga, publicándose en él el primer fotograbado, el del General Ponciano Leiva, hecho por el italiano Italo Ghizzoni. Según otros, el nombre del “Diarito de Guerra” para lo cual contó con los auxilios del electricista y mecánico, ingeniero don Julio Villars.

En materia de fotograbados luego se publicaron en el mismo “Diario de Honduras” los de los Generales Domingo Vásquez y Alfonso y Belisario Villela, y años más tarde, durante el gobierno del Doctor Policarpo Bonilla y con el objeto de señalar a los hombres más indicados para suceder a éste en la presidencia de la República, los del Doctor Ramón Meza, los Licenciados Miguel R. Dávila, Miguel Ouelí Bustillo y Alberto Membrero; el de don Jeremías Cisneros y el General Manuel Bonilla y Doctor Juan Angel Arias.

MENTIDEROS SOCIALES

Estos periódicos del siglo pasado, ya fueran semanarios, bisemanarios o diarios, se caracterizaban por su falta de movilidad y la mala disposición y ordenamiento de sus materiales. Ordinariamente, las páginas primera y cuarta se destinaban sólo a anuncios, y en las páginas interiores se insertaban los más variados y disímiles comentarios que las personas de aquel tiempo tienen que haber leído con deleite porque constituían la comidilla diaria y que los de las presentes generaciones devoramos complacidos porque nos hablan con más vivacidad de aquellos tiempos y nos describen más fielmente las costumbres y usos que cualquier libro de historia

Para amenizar un tanto esta exposición que tiene por fuerza que adolecer de la frialdad de las fechas y de los nombres, queremos ofrecer algunas notas y sueltos de esos periódicos, especialmente de los años de fin de siglo, los cuales son de sabor inigualable y de colorido muy sui géneris

INGENUIDAD PERIODISTICA

Oigamos, y no pensemos ni por un momento, que nuestros abuelos eran ingenuos. Eran hijos de su tiempo y vivían en una ciudad que a lo sumo tendría treinta mil habitantes. Tal ciudad dormía rodeada de montañas; sin vías de comunicación, sin mayores contactos con el resto del mundo. Su colectividad casi constituía un lago congelado

"El ocho del mes actual se verificará el matrimonio de un abogado de esta ciudad con una señorita cuyo nombre comienza con E". (Diario de Honduras, 3 de octubre de 1900).

"Un Licenciado y una señorita de Nicaragua hace cuarenta y dos años que son novios. Cuando se den el sí en la iglesia, sólo se va a oír un chiflido. Que tengan feliz luna de miel ese par de tórtolos fósiles. (El Cronista, 12 de abril de 1899)

"Treinta y dos gallos se calientan al sol en una de las calles de la Cuesta del Río". (Diario de Honduras, 6 de mayo de 1899).

"Bueno es que la policía haga bajar de las aceras a las mujeres que caminan en ellas, llevando enormes canastos en la cabeza. Caso se ha dado en que un gringo deje la mitad de su respetable barba prendida entre los mimbres del cesto; y hace poco que a un alemán medio bizco, que acababa de llegar a la ciudad, le sucedió el percance de que un gallo, sacando el cuello por sobre el borde del canasto que llevaba una mujer, le dio un picotazo en uno de los ojos, creyendo que era un grano de maíz" (Diario de Honduras, 17 de enero de 1900).

JUAN RAMON MOLINA

Juan Ramón Molina era tremendo en sus invectivas,

las cuales en "El Cronista" y "Diario de Honduras" se las lanzaban al periodista Alejandro Miranda, a quien bautizó con sangriento apodo, y en el diario "El Día", al General Guadalupe Reyes, quien fué el funcionario encargado por el Presidente Sierra de encarcelarlo por haber reproducido el apólogo de Benjamín Franklin "El Hacha que Afilar"

Enemigos como somos de la literatura deletérea, de la invectiva y del insulto, así como también del ditirambo y la frase servil, la mayor parte del tiempo condicionados a pago, nos abstenemos de reproducir esas notas tremendas, en cambio mostramos tres que enseñan el estilo de criticar costumbres del imponente autor de "Tierras, Mares y Cielos":

"El Obispo Vélez telegrafió ayer de Yojo manifestando que al pasar por Marale, fue insultado por el Alcalde. Oh Alcalde de Marale!" (Diario de Honduras, 28 de abril de 1900)

"Se nos informa que pronto el Director de Instrucción Primaria destituirá al maestro de Valle de Angeles a causa de sus continuos tratos con el hijo de una señora Caña, muchacho ardiente a pesar del agua que bebe Ojalá que así sea". (El Cronista, 28 de abril de 1899)

"Es moda actualmente entre los jóvenes de Tegucigalpa el quitarse el bigote y andar por esas calles con la cara más limpia que la misma cara de un cómico de la legua. Y qué horribles se ven así esos bufones de la moda!" (Diario de Honduras, 24 de enero de 1905).

PERIODISTAS DOCTRINARIOS

Después del breve repaso que hemos hecho del periodismo informativo de la época consideramos del caso advertir que al par de la noticia intrascendente y cursi, en la prensa de esos años abundaban los artículos doctrinarios de mucha fuerza y de alto mérito

Céleo Arias, Ramón Rosa, Jeremías Cisneros, José María Aguirre, Policarpo Bonilla, Juan Ramón Molina, Adolfo y Alberto Zúñiga, Alberto Membreño, Miguel Oquell Bustillo, Inés y Miguel Ángel Navarro, Valentín y Rómulo E. Durón, Estéban Guardiola, Jerónimo Zelaya, Antonio López Gutiérrez, Antonio R. Vallejo, Francisco Cáliz h, Francisco Argueta Vargas, Francisco Cáceres, valores ya consagrados o definidos a los finales del siglo pasado, dejaron trabajos cuya lectura sorprende, instruye y educa

Bajo el alero de estos genuinos valores de las letras adquirieron enterenamiento inicial los organizadores del periodismo moderno: Julián López Pineda, Paulino Valladares, Alfonso Guillén Zelaya, Matías Oviedo, Celso Reyes, Vidal Mejía, Alejandro Castro P., Salatiel Rosales, Rafael Heliodoro Valle, Froylán Turcios, Arturo Martínez Galindo, Miguel A. Valeriano, Heriberto Castillo, Leopoldo Aguilar O., Timoteo y Adolfo Miralda, Juan Fernández V., Antonio Ochoa Alcántara, etc

VICENTE MACHADO VALLE